

Todo lo que tenemos que decir

Haciendo memoria, el año pasado publiqué un contraeditorial titulado «La profesión cambiante». En él decía que los TES teníamos que ser motor de cambio dentro de nuestra propia profesión, generando y desarrollando nuestras inquietudes dentro del sector, y a veces buscando el apoyo de otros profesionales del ramo para el desarrollo de esas hipótesis, de esas inquietudes.

La sanidad se basa en la ciencia y, como podemos ver cada vez más, en evidencias científicas, Medicina Basada en la Evidencia (MBE), y no solo en el vasto conocimiento de la ciencia y la experiencia. Durante muchísimos años, y no únicamente en nuestro ámbito sino en el de enfermería y de medicina, eran los expertos los que se reunían de manera más o menos periódica y emitían opiniones con base en su experiencia o en las de otros colegas y, así, sentaban las bases para las guías o recomendaciones sobre ciertas materias de las urgencias y emergencias extrahospitalarias. Desde hace años y con la MBE todo eso ha cambiado.

En nuestra profesión, hasta hace no muchos años, la adquisición de conocimientos de las personas que se incorporaban a un trabajo se basaba en la simple transmisión oral de un conjunto de conocimientos por parte de los compañeros con más antigüedad en el servicio o la empresa de ambulancias. De ahí pasamos a una formación más o menos extendida pero no formal en casi todas las comunidades autónomas durante dos o casi tres lustros, hasta que llegamos, hace diez años, a una formación reglada, a un grado medio. Es decir, no solo pasamos de una formación informal a una académica, sino que también lo hicimos de los grupos de expertos a la evidencia de las prácticas y teorías. Y es que, en esta profesión cambiante, a veces tenemos que subir los peldaños de dos en dos.

Los TES hablamos, publicamos mucho en las redes sociales hoy en día, Facebook, Twitter y blogs personales principalmente, y podemos encontrar casi un centenar de grupos relacionados con los TES donde opinamos, cuestionamos y donde, a veces, hasta aprendemos, por lo que al título de este contraeditorial, «Todo lo que tenemos que decir», le tendríamos que añadir «digámoslo de manera profesional y científica».

SEAMOS CAPACES DE ENRIQUECER COMO PROFESIONALES, SAQUEMOS ESAS IDEAS Y SEAMOS VALIENTES EN SU EJECUCIÓN. PUBLIQUEMOS, DIGAMOS, COMUNIQUEMOS. TODO LO QUE TENEMOS QUE DECIR ESTÁ AHÍ DENTRO, EN NUESTRA CABEZA Y EN NUESTRAS CAPACIDADES.

De acuerdo que nuestra titulación es joven y nuestra pertenencia al mundo de la formación reglada para obtener una cualificación profesional es muy reciente, en relación con lo antigua que podemos considerar nuestra profesión. Pero mirémonos en otras profesiones sanitarias y aprendamos de ellas. Esforcémonos en canalizar todo lo que tenemos que decir de una manera correcta y enriquecedora para la profesión.

Antes hablaba de inquietudes, ideas e hipótesis profesionales que poseemos los TES. Debemos aprender a canalizar esa fuerza que somos y que tenemos, de una manera correcta y enfocada al enriquecimiento de nuestra profesión, de nuestros colegas y de nosotros mismos.

Tenemos que ser capaces de generar los canales necesarios para difun-

dir todo lo que debemos decir sobre nuestra profesión, ahora que tenemos mucho que decir. Un ejemplo de canal de comunicación sería la presentación de pósters y comunicaciones en congresos de asistencia extrahospitalaria. Cada vez existen o conocemos más congresos autonómicos y nacionales relacionados con el entorno profesional de la asistencia en urgencias y emergencias extrahospitalarias. Y cada vez más, encontramos que los

TES participan de manera activa en estos encuentros profesionales: tanto como asistentes, como formando parte de los equipos multidisciplinares que presentan comunicaciones y pósters en estas jornadas, congresos y simposios, hasta como conferenciantes dentro de las mesas de trabajo, talleres o exposiciones orales. Un dato importante: el año pasado en el 29.º Congreso Nacional de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES) celebrado en Alicante, los TES presentaron casi 100 comunicaciones, de las que se eligieron 30 para las comunicaciones orales (gracias Fernando López Mesa y Susana García Díez por estos datos). Otro dato importante: cada vez en más congresos, jornadas y simposios los TES participan como conferenciantes ante otros profesionales.

Otro canal de comunicación es la elaboración y publicación de artículos de índole científica. *Zona TES*, como impulsor de la difusión científica para TES, ha apostado desde su primer número por la publicación de artículos de carácter científico que, en su mayoría, han sido artículos de revisión, pero también de puesta al día en técnicas, en materiales y su uso, e incluso casos clínicos escritos por TES, o por equipos multidisciplinares que cuentan con TES entre sus autores.

En *Zona TES* estamos deseando poder contar con nuevos autores de todos los ámbitos, que quieran usar este canal de comunicación, que deseen escribir artículos de revisión, sobre casos clínicos o sobre nuevos materiales o técnicas que hay que emplear, pero también soñamos con que cada vez más TES den el salto a los artículos de investigación, de MBE junto a equipos multidisciplinares, y desarrollen estudios basados en los casos en los que trabajamos y en nuestros pacientes. Analizando los datos obtenidos de manera objetiva sin el velo del prejuicio ni, por supuesto, la intención de obtener unos resultados que confirmen nuestra hipótesis, sino con una mente abierta a los resultados.

También hay TES que se han embarcado en la aventura siempre grata de

la publicación de un libro. Otro canal de comunicación para nuestros profesionales. Difícil y largo trabajo, que, en la mayoría de los casos es un proyecto multidisciplinar, pero que es totalmente posible para los TES, no solo participar en la elaboración, sino ser la chispa del proyecto, la idea inicial para que más profesionales se embarquen en ese propósito editorial.

Un canal de comunicación nuevo para algunos de nosotros, pero que es todo un descubrimiento, son los *podcast*. Un *podcast* no es más que un archivo de audio, difundido de manera gratuita a través de las redes sociales que se puede descargar a nuestro móvil, ordenador o tablet. Suelen tener formato de programa de radio, y en ellos los autores expresan, analizan o dan su opinión sobre técnicas, procedimientos, protocolos, etc. Son grandes herramientas de difusión al otro lado del charco, y también en muchos países de Europa.

Programas de *podcast* como el británico The Resus Room, o los norteamericanos MedicCast o EMS Office Hours, son un ejemplo de programas de difusión científica que no solo enseñan, sino que además entretienen.

Es un canal nuevo y esperamos que los TES o los equipos multidisciplinares sean valientes, den el salto a las

radiocomunicaciones y no solo para pasar avisos desde una central de comunicaciones, sino para comunicarse a través de un canal novedoso, accesible y enriquecedor para nuestro colectivo.

Y no solo esperamos que sean los TES, sino que el sector mismo dé ese salto de fe a este novedoso medio de comunicación, porque no, científico. Sé de buena tinta que ya hay algún valiente entre nuestros lectores y colaboradores que está a punto de dar ese salto e iniciar una aventura radiofónica en los *podcast*. Desde aquí, todo mi apoyo y mi aplauso a esa iniciativa tan interesante para el sector.

Seguro que me dejo algún canal en el tintero y, seguramente, a los lectores se les ocurre. E igualmente a esos mismos lectores de este artículo no solo se les ocurre, sino que además desean contárnoslo, ¡bienvenido sea!

Seamos capaces de enriquecer como profesionales, saquemos esas ideas y seamos valientes en su ejecución. Publiquemos, digamos, comuniquemos. Todo lo que tenemos que decir está ahí dentro, en nuestra cabeza y en nuestras capacidades.

Víctor Torrealba

Director Editorial

victor.torrealba@zonates.com